

FUNDACIÓN SOCIAL

UNA GRAN OPORTUNIDAD PARA LA ENSEÑANZA MEDIA

Las becas escolares Empresarios de la Construcción, que entrega la CChC, pretenden transformar la realidad de muchos hijos de trabajadores de la construcción de escasos recursos que están por comenzar la educación media. Para ello, se ha renovado el sistema de aportes, con el fin de enfocar los beneficios y lograr un verdadero cambio en el desarrollo de los alumnos.

Por Martín De Mussy • Fotos Vivi Peláez



Desde hace cuatro años la Cámara Chilena de la Construcción está aportando, mediante la Fundación Social, a mejorar la educación de los hijos de trabajadores de empresas asociadas a la organización. Este esfuerzo se hace a través de las becas escolares Empresarios de la Construcción, que ya han beneficiado a más de 200 estudiantes.

Una gran tarea que la Cámara ha desarrollado, mediante este organismo del Consejo de Área Social (CONAS), con la convicción de que la educación es el sector donde se pueden entregar las mejores oportunidades para generar un mejor futuro.

“La educación es uno de los aspectos más relevantes del crecimiento como país, porque tiene el mayor impacto en los problemas sociales y, por eso mismo, se convierte en la verdadera herramienta para transformar nuestra realidad”, cuenta Fernando Álamos, gerente General de la Fundación Social de la Cámara.

Hasta 2007, el beneficio que se otorgaba estaba enfocado a alumnos que tuvieran un buen resultado en la enseñanza básica (sobre 5,5 de promedio), de los cuales se seleccionaban cerca de 50 para que pudieran optar a un colegio de mejor nivel educacional -que estuviera entre el 30% de los mejores establecimientos según el Simce-, mediante un aporte anual de entre 15 y 35 UF destinados a pagar las colegiaturas y a apoyar en los gastos de materiales.

“La beca que desarrollamos hasta este año, ayudaba, pero no lograba la excelencia que buscábamos. No conseguía recuperar al niño talentoso, porque lo ponía en nuevas condiciones, con las cuales casi nunca lograba adecuarse, y muchos de ellos caían en la desmotivación o no lograban llegar al nivel de sus nuevos compañeros. Entonces era muy poco eficiente en el resultado y las metas que se querían alcanzar, porque había deserción y repetición en niños que les costaba mucho este cambio educacional”, explica Fernando Álamos.

Es por eso que este subsidio tuvo una reestructuración consistente en la entrega de dos tipos de aportes: Beca Mejores Alumnos y Beca Excelencia Académica. En conjunto, ambos forman la renovada beca Empresarios de la Construcción cuyo período de postulación es entre octubre y finales de diciembre de 2007.

APORTE RENOVADO

En primer plano se encuentra la beca Mejores Alumnos, que busca premiar a los niños con menores recursos que terminaron de forma exitosa la educación básica -con promedio de notas sobre 6,0- y motivarlos a que sigan en ese nivel durante la educación media.

Para ello se pretende otorgar un beneficio económico de 3 UF anuales a más de 500 alumnos que cumplan con los requisitos. “El objetivo de esta beca es premiar a esta gran masa de niños de buen rendimiento, pero manteniendo un objetivo secundario que tiene como fin la búsqueda de nuevos talentos, a los cuales podamos seguir ayudando”, cuenta Álamos.

Ahí es donde entra en escena la segunda parte de la nueva beca Empresario de la Construcción, esta vez con el aporte de la beca Excelencia Académica. Ésta es una donación anual, entregada durante los cuatro años de enseñanza media, que tiene como objetivo apoyar el desarrollo intelectual de 15 hijos de trabajadores de escasos recursos que presenten un sobresaliente rendimiento académico.

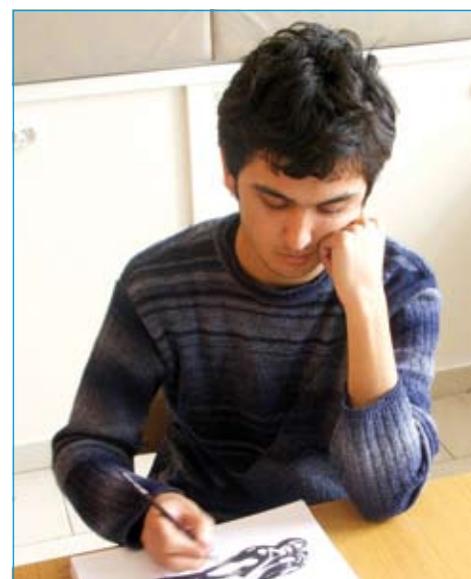
“La beca que desarrollamos hasta este año, ayudaba, pero no lograba la excelencia que buscábamos. No conseguía recuperar al niño talentoso, porque lo ponía en nuevas condiciones con las cuales casi nunca lograba adecuarse y muchos de ellos caían en la desmotivación o no lograban llegar al nivel de sus nuevos compañeros. Entonces era muy poco eficiente en el resultado y las metas que se querían alcanzar, porque había deserción y repetición en niños que les costaba mucho este cambio educacional”.

En este caso el aporte es de 60 UF al año, y los requisitos para alcanzarlo es que los alumnos tengan un promedio sobre 6,5 y que estudien en un establecimiento que imparta una educación media de calidad, según una nómina desarrollada a partir de los resultados de los colegios en el Simce y la PSU.

“En este caso no hay una entrega directa de dinero, sino que se ofrece una donación en beneficio de los alumnos excelentes. Se le pagan las mensualidades de este colegio de alta calidad, y si tiene una mensualidad más barata, se le entrega el beneficio a través de materiales, cursos de inglés, uniformes y

lo que necesite para seguir obteniendo ese buen rendimiento”, afirma Cecilia Montecino, jefa del Departamento de Desarrollo y Proyectos Sociales de la Fundación.

Con esta reformulación, la Fundación Social espera poder lograr un aporte mucho más profundo en la realidad educacional del país. Y para conseguirlo, están seguros de que los esfuerzos van por el camino correcto. “La educación en menores es una inversión, porque se logra cambiar la realidad de los niños, que tienen todo el potencial del mundo y también porque es el instrumento más efectivo para que la gente pueda salir de la pobreza”, explica Cecilia Montecino. **EC**



ENFOCAR BIEN LOS RECURSOS

Desde la mirada de Cecilia Montecino, quien trabaja en la Fundación Social y tiene títulos de psicóloga y de trabajadora social, una de las grandes falencias de la ayuda social radica en la necesidad de enfocar bien los recursos, para que los aportes sean correctamente aprovechados y logren sus objetivos.

“Esta beca apoya a los niños que se lo merecen y que aprovechan sus potencialidades. Así se logra que estos recursos tengan un impacto social real y que obtengan resultados en el largo plazo, ayudando a que los beneficiados logren llegar a la universidad y puedan desarrollarse como buenos profesionales”, comenta. “En el fondo, no sólo pretende financiar la educación, sino que también fomentar en ellos este otro tipo de valores, como la responsabilidad, la valoración del esfuerzo personal y la responsabilidad”.